

E STRATEGIA METODOLÓGICA A FIN DE DISMINUIR LA CONDUCTA AGRESIVA EN LA ESCUELA BÁSICA

Aquiles José Medina Marín*

Introducción

El autor de la presente de investigación, aspira a indagar sobre el abordaje pedagógico en conductos agresivos en niños cursante de la educación básica.

Las investigaciones recientes efectuadas por investigadores de la Universidad Bolivariana de Venezuela, en el Programa de Formación de Educadores han demostrado que los niños que son físicamente agresivos a temprana edad tienen la tendencia a continuar dicho comportamiento cuando son mayores. También se ha demostrado que los niños que son expuestos a la violencia y a la agresión repetidamente en la televisión, los videos y las películas, actúan de manera más agresiva. Si un niño pequeño tiene problemas persistentes con la acción de pelea y de morder y exhibe un comportamiento agresivo, los padres deben buscar ayuda profesional un psiquiatra de niños y adolescentes o de otro profesional de salud mental que se especialice en la evaluación y tratamientos de los problemas del comportamiento en los niños pequeños.

El estudio asume el paradigma de investigación holístico inductivo y se asume en una pormenorizada y amplia revisión bibliográfica en donde se refleja una serie de conocimientos sobre los comportamientos agresivos de los seres humanos en general y de los niños en particular.

La agresión es tan común que se puede considerar universal. Sin embargo, para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados, deben abandonar en cierta medida su comportamiento agresivo y aprender nuevos modos expresivos.

El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales del niño y su integración. Además, según como puede conducir de estudios longitudinales, un comportamiento extremadamente agresivo en la infancia puede ser un claro predictor de un intenso comportamiento agresivo en la edad adolescente y adulto. Por otro lado, se ha encontrado que la conducta agresiva durante la infancia, predice una alta probabilidad de fracaso académico y psicológico en la edad adulta.

“La agresividad no puede ser siempre ignorada sin riesgo y la no interferencia puede implicar su aprobación” (P. Brown & Elliott. 1965).

Comúnmente la conducta agresiva ejerce sobre los hombres, muchas violencia. Entendiéndose por esta como la acción ejercida para someter o forzar.

En los últimos años, la agresión estudiantil en Venezuela se ha incrementado y desatado de una manera incontrolable de tal manera que han ocurrido hechos desagradables en diferentes partes del mundo y en este caso en nuestro país, produciendo casos de numerosos niños heridos y hasta se ha llegado incluso a la muerte de estudiantes con armas blancas de fuego, ocasionándose así el temor tanto en las escuelas como en los hogares, (trayendo esto como consecuencia la desmotivación para asistir a las actividades escolares).

En estudios internacionales y nacionales se señala que es posible identificar factores predictores de la agresión estudiantil. Entre ellos se describen los factores socioeconómicos, familiares, o individuales como

la pobreza, la falta de monitoreo parental, abandono, impulsividad, bajo rendimiento académico, violencia intrafamiliar. Así también se ha señalado que la falta de habilidades para el manejo de conflictos, el comportamiento y las dificultades de adaptación al sistema escolar en la infancia.

Los países abiertos a la omnipresencia de la economía del mercado, se dedican hoy día a la búsqueda de la identidad personal “porque todos los niños experimentan algunas veces sentimientos agresivos” y el giro que ellos tomen, depende en su mayor parte de la comprensión y de las técnicas disciplinarias que empleen los padres y maestros.

Desarrollo

La educación es un asunto que ocupa a todos los gobiernos en el mundo entero y la República Bolivariana de Venezuela no es la excepción. En la actualidad se busca que los educando deben recibir una formación de calidad y que los conocimientos que adquieran sirvan de provecho para toda la vida.

Cabe destacar que la investigación se efectuó en escuelas Básicas del Municipio Sucre, de la Ciudad de Cumana, capital del estado Sucre, región oriental de la República Bolivariana de Venezuela, se tomó en cuenta las aulas de segundo grado de dichas escuelas.

Es importante mencionar que aunque el comportamiento agresivo es a veces deseable y a veces no; los niños cometen habitualmente el error de considerarlo sólo en su aspecto negativo. Cuando adquiere en forma de la ambición, de la iniciativa y del auto confianza, debe ser cultivado y estimulado. Por el contrario, se la fiscalizará por medio de la hospitalidad, del resentimiento y del odio.

En muchas aulas de clase se presentó, repetidas veces, situaciones de maltrato o de agresión entre compañeros. Situaciones de perturbaciones o de conflictos, que impidieron en el normal desarrollo de la tarea investigativa y constituyó la fuente de mayor malestar entre los docentes. No se trata de comportamientos violentos ni agresivos, entre estas agresiones se pueden establecer algunas diferencias:

El alboroto, ruidos, gritos entre alumnos, falta de puntualidad, deserción, desinterés, indisciplina. Los alumnos presentaban conductas impulsivas, poca empatía y algunos poseían una destreza singular para comprender y manipular a otros. Por otra parte, la investigación demostró que un gran porcentaje de los alumnos, estaban por lo menos relacionado con una o más de las siguientes situaciones: Agresiones físicas (golpear, en hogar y colegio), verbales (insultar, provocar, descalificar, burlar), contra las pertenencias (tomar, hurtar, robar, destruir objetos que no les pertenecían), de exclusión del grupo (aislarse, dejar lado a otros compañeros).

*Profesor investigador en el área de las ciencias pedagógicas de la Universidad Bolivariana de Venezuela

Algunos actores plantean que se trata de alumnos que poseen algunas características peculiares que los distinguen del resto, otros sostienen, que no cuentan con habilidades sociales y rara mente logran defenderse.

El propósito fundamental de la investigación es presentar una estrategia metodológica para tratar de obtener un cambio de conducta positivo en el aula de clase, aplicando técnicas que pongan de manifiesto cuáles son los factores o elementos que conllevan al alumno a ese comportamiento agresivo y además que permita diseñar propuestas para optimizar un buen proceso de orientación-aprendizaje en la escuela.

Esta investigación será validada solo en el área de estudio, pero se aspira que pueda ser llevada a otros municipios donde se presenten este tipo de problemática.

En la actualidad muchas escuelas, sobre todo aquellas ubicadas en las zonas populares, presentan un gran porcentaje de niños con conductas agresivas, que debe llamar poderosamente la atención y hacer reflexionar a los entes estatales encargados de dirigir la educación, son estas instituciones que deben analizar el problema con mayor detenimiento, dado que cada día se torna más grave.

Partiendo del presupuesto, la investigación se justifica por lo siguiente:

Estudiante: Implica incursionar y/o profundizar el conocimiento de una cantidad considerable de vicios y de formaciones en la que la simple malicia manifiesta, fermenta interminablemente los comportamientos irregulares, caracterizados por la incipiente crueldad que origina la inestabilidad individual, irresponsabilidad, audacia e individualismo agresivo.

Docente: Los resultados obtenidos permitirá a los docentes trazar directrices para lograr que la educación básica oriente su acción hacia el ejercicio docente relevante, que garantice la adquisición por parte del niño de las actitudes y valores propios de la sociedad pacífica.

Institución: Permite al subsistema educativo, disponer de una buena base de información objetiva que permitirá delinear estrategias para garantizar la salvaguarda de los niños, niñas y adolescentes.

Comunidad: Se aspira que los resultados por el proyecto pudieran servir como basamento preliminar para destacar la realidad situacional que experimenta ésta cada vez más consciente, manifestación de agresividad en el territorio nacional y que adquiere índice de preocupación en los centros educativos del estado sucre.

La investigación permitió que algunas comunidades se atrevieran a efectuar su propio diagnóstico en torno a la praxis que, en atención a los roles docentes, investigador, promotor, orientador, determinar si el educador de hoy cumple una labor apegada a una conciencia personal profesional para así evitar conductas agresivas en los niños.

Por otra parte, diferentes disciplinas científicas que estudian el comportamiento de las personas han realizado las investigaciones que explican las estrategias o mecanismos cognitivos que

posibilitan las relaciones entre las personas y los aprendizajes que hacen consenso en definir los primeros años de vida de la especie humana como determinante para que la integración de los sujetos en la sociedad sea adecuada a las normas, costumbres y valores éticos, morales, que dicha sociedad postula como válidos y prioritarios para su propio progreso económico y cultural.

En el proyecto de vida “Las conductas disruptivas y acto de determinación, consciente en niños y jóvenes”, realizado por Mendoza Tiberio.

La violencia escolar es un fenómeno que crece y se agrava como consecuencia de la crisis social, cultural, y familiar que identifica a la sociedad actual; de ahí la necesidad de estudiar los factores que pueden estar incidiendo para que este evento sea concurrente en los planteles educativos.

En el desarrollo de las relaciones sociales las acciones están motivadas por pensamientos, experiencias y emociones distintas de los demás. Esto posibilita a los niños y niñas, a comprender de forma más clara las distintas manifestaciones que se den en esa interacción, es decir los motivos sociales y afectivos de las acciones de los otros, los rasgos de personalidad que hacen a cada individuo diferente, comprensión que sirve de fundamento para anticipar conductas y relaciones socio-afectivas que las acompañan dentro de las relaciones interpersonales. Se hace necesario definir o explicar algunos conceptos manejados:

La violencia

Es el abuso de la fuerza, con molestia y desasosiego, que provoca un individuo, llegando a la intensidad de agresión.

Una o varias personas a realizar actos en contra de su voluntad mediante el uso de la fuerza física.

Al respecto Ana María San Juan. Cuestión (octubre 2002. Pág. 11) Expone:

“La práctica de la violencia como toda acción cambia al mundo, pero la transformación más probable es hacia un mundo más violento”



Es decir para cambiar el mundo no es necesario que tratemos de resolver los problemas por medio de la violencia, es necesario tomar una actitud pacífica para dialogar.

Violencia psicológica

Se manifiesta a través de palabras hirientes, descalificaciones, gritos e insultos. Si se desvaloriza, se ignora y se atemoriza a una persona a través de actitudes o palabras estamos hablando de maltratos o violencia psicológica.

Este tipo de violencia la encontramos en forma “pasiva” cuando el individuo, desde pequeños no recibe amor y protección necesaria para su edad por parte de sus padres o tutores, como consecuencia de este tipo de maltrato y de cualquier otro se ve disminuida la autoestima de la persona y afecta el desarrollo emocional. Estos maltratos, en la mayoría de los casos conducen a la adicción de drogas y al alcohol, incluyendo la delincuencia.

En el caso de que el maltrato sea desde la infancia, existen casos donde el niño logra salir adelante y desarrollarse adecuadamente.

La intensión de la violencia psicológica es la de hacer sentir mal e insegura a una persona, deteriorando su propio valor.

Es importante que los padres recuerden que las relaciones afectivas con los hijos son determinantes en el desarrollo futuro.

Si estamos tratando a nuestro a hijos con palabras hirientes, gritos o por el contrario, lo ignoramos, no le demostramos con caricias y palabras de consuelo lo mucho que los queremos, estamos manifestando un cierto grado de maltrato hacia ellos.

En estudios recientes se ha encontrado que en los hogares con maltratos o violencias psicológicas o cualquier otro tipo de violencia, los hijos son 15 veces más propenso a manifestar en su vida adulta algún tipo de maltrato.

Violencia física

La violencia física es una invitación del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: es el contacto físico directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujes y jalones; la otra manera es limitar sus movimientos encerrándola, provocándole lesiones con armas de fuego, arma blanca, también forzándola a tener relaciones sexuales y produciéndole la muerte.

De esta manera la violencia física tiene un impacto directo en el cuerpo de la víctima, aunque en el espacio emocional es el que más sufre, a excepción lógicamente de que la agresión produzca la muerte, de hecho, toda violencia tiene por objetivo último dañar emocionalmente a la víctima, porque esto la desgasta y le quita su poder de sobrevivir. Por otro lado, ese tipo de violencia también afecta a la víctima en el ambiente social, pues en muchas ocasiones se sienten avergonzadas de salir a la calle por los moretones y cicatrices que le quedan en su cuerpo.

Violencia verbal

Es el uso de las palabras que dañan a la víctima, haciéndola creer que está equivocada o hablar en falso de ella en público.

Existen tres formas de ejercer este tipo de violencia: cosificar, degradar y amenazar.

Cosificar: consiste en sentir como un objeto sin valor a las personas, poniéndole sobrenombres o dirigiéndose a ella de manera despectiva; por ejemplo: “fregona, ven aquí”, etc.

Amenazar: consiste en la forma más usual de ejercer violencia contra él o ella si intenta oponerse al agresor.

Degradar: es un tipo de violencia que disminuye el valor de la forma por medio de frases como “eres una estúpida (o)”, etc. También se puede ejercer

más sutilmente (sin que sea por ello más doloroso) con frases como “no te preocupes si te sale mal la tarea; ya sé que no lo puedes hacer mejor”.

Este tipo de violencia verbal es muy dolorosa, porque no es muy visible pero afecta esencialmente y de manera muy profunda. Todas estas formas directas de violencia, pero también hay formas indirectas, por Ejemplo: susurrar para que no entienda lo que dice, hacer ruido para que no oiga la televisión, etc. Como vemos todas las formas de violencia verbal tienen como objetivo degradar, quitarle su humanidad, menospreciar.

Violencia sexual

Violación y abuso sexual puede ser realizado por extraño o conocidos, pero “nunca con culpa de la víctima” pues existe la errónea creencia que es la víctima quien la provoca.

La violencia y el maltrato sexual del niño pueden causar daños psicológicos similares. Un episodio de agresión sexual puede ser suficiente para crear efectos negativos duraderos, especialmente si la víctima no recibe posterior apoyo adecuado. El maltrato del menor suele durar muchos años y sus efectos debilitantes pueden hacerse sentir en la vida adulta. Por ejemplo, la pérdida de autoestima en la mujer que ha sido maltratada en la niñez, pueden traducirse en un mínimo de esfuerzo para evitar situaciones en que su salud o seguridad estén en peligro.

Ser víctima de violación o abuso sexual es una experiencia muy traumática y sus consecuencias pueden prolongarse por mucho tiempo.

Las víctimas (mujeres, niñas y niños) que han sufrido ataques sexuales describen los siguientes sentimientos: temor, culpa, desvalorización, odio, vergüenza, depresión, asco, desconfianza, aislamiento, marginalidad, ansiedad, creando en sí mismo una conducta de rebeldía. Ese hastío puede concluir a acciones violentas que se traducen en un ser agresivo.

Las drogas: Son sustancias ilícitas que se caracterizan por provocar fenómenos de hábitos y tolerancia, a dosis cada vez elevadas y sobre todo inducen a la inmediata necesidad y por consiguiente a su búsqueda.

Su influencia tiene vertientes en la sociedad

La invasión de los espacios cotidianos, su intervención en la familia y escuela, la influencia de la formación de los individuos.

El poder de las organizaciones de la droga en función de sus intereses, imponen sus propias leyes en el lugar donde viven y toman en sus manos la justicia y la vida de otros.

Las consecuencias directas de consumo de drogas que transforman a los consumidores sujetos “*mentalmente perturbados casi ausentes de valores y sin respeto a otras normas que sean las propias y de lo que nunca se debe esperar*”.

La Ley Orgánica sobre Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (LOSEP) establece:

“Las acciones para la prevención de sustancias ilícitas no le toca solo al estado, se necesita muchas personas e institucionales que trabaja en unidas”. (1984).

Dentro de este enfoque preventivo integral social que debe desarrollar el estado venezolano, se considera la necesidad de implementar acciones orientadas a prevenir el consumo, así como el tráfico de drogas, ya que es un problema que ataca a los individuos causándoles graves daños en la sociedad.

La pobreza

Se mencionan distintos elementos relacionados con las condiciones de vida en la pobreza. Estas son: escasez de recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas y vivir dignamente. La pobreza está ligada hasta cierto punto de violencia, pero hay otras variables que desempeñan

un rol fundamental como lo son el entorno político y económico y algunos factores sociales. La consecuencia de agresión es variable. Estas no solo se reflejan en las pérdidas humanas y materiales, en los daños y traumas emocionales, sino también producen inseguridad, la cual a su vez causa desconfianza, intransigencia, aislamiento y reacciones violentas.

La influencia de las instituciones en la conducta agresiva del niño

Son muchas las definiciones que han dado del concepto familia, solo citaré algunas:

Juan José Mole (1997): “Conjunto de personas (consanguíneas o no) que cohabitan bajo un mismo espacio y donde una unión e interacción afectiva entre ellos, regidas por determinadas normas”.

Rafael Caldera: “Es la comunidad formada por un hombre y una mujer, unidos por forma estable y conforme a la ley, por la descendencia que ellos procede”.

Otros autores: conviene decir que “Familia es el conjunto de personas unidas entre sí por el vínculo de consanguinidad de afinidad, de adopción y de matrimonio”.

Desde esta óptica el padre y la madre no solo transmite la vida física, sino que mediante sus cuidados y lo que enseñan al niño, con sus primeras palabras; sus primeros pasos; estimulan amor, quieren, para ellos sus hijos tienen gran valor. Esta aceptación y cariño son muy importantes para que el niño crezca seguro.

La familia constituye el lugar por excelencia en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismo y con los demás, es decir, es un agente de socialización infantil. Es la agresividad, una de las formas de conducta que se aprende en el hogar, y en donde las relaciones intrafamiliares ejercen una influencia en su generación y mantenimiento. Cuando los niños exhiben conductas agresivas con su infancia y crecen con ellas formando parte de su repertorio conductual, se convierte en adolescentes y adultos con serios problemas de interrelación personal, que puedan generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades, en la adaptación al trabajo y a la familia y en el peor de los casos llegan a exhibir una conducta criminal y a sufrir afectaciones psiquiátricas graves.

En cuanto a esto Vicen (2000) señala:

“Cuando la vida se desarrolla sin dramas, cuando la Educación es normal en un medio familiar ideal, donde los padres han comprendido y asimilando sus roles Respetivos. No aparecen ningún problema pero si el Medio Familiar es tenso, desequilibrado, anormal entonces si pueden nacer situaciones difíciles”. (p.228)

En concordancia con lo expuesto, el comportamiento (conductual personal) de los niños puede ser por medio ambiente deficiente, incompatibilidades afectivas, entre otros.

Es indudable que la familia es el principal agente de socialización, pero no existen familias neutras, sino la que existe está adaptada a las exigencias ambientales, culturales, sociales, económicas, jurídicas... Que la rodean, por lo que transmiten aquella porción de cultura que ellas poseen dentro los estatus sociales en los que se encuentran. Por tanto según sea la cultura o sub-cultura que cada familia posea, así serán las pautas y normas que transmitan a su prole. Desde esta perspectiva se puede citar familias de aristócratas, de burgueses, de gitanos, de marginados, padres alcohólicos, drogadictos, entre otros, que continuamente están poniendo ante la mirada atenta de sus hijos unos modelos de conducta que incuestionablemente van a ser imitados.

De esta forma, los padres están socializados y culturizando a su descendencia dentro de sus propios parámetros, haciendo casi imposible el cambio de estatus a sus hijos; los niños no obedecen sino que imitan lo

que ven en las conductas de los padres o la asimilan de sus conversaciones habituales y/o casuales.

Por otra parte, la falta de aceptación afectiva por parte de los padres situación que suele darse en los casos de separación familiar, divorcios, matrimonio sucesivos, producen en los niños actitudes y antisociales.

La Enciclopedia Técnica de la Educación (2001) señala que “La irregularidad en la estructura familiar, hijos de familias numerosas, hijos únicos, hijos legítimos, pero de matrimonios distintos, suelen favorecer la aparición de perturbaciones. La falta de métodos apropiados de enseñanza, educación demasiada autoritaria, libresca y carente de incentivos, produce en el niño actitudes de resistencia, oposición y enfrentamiento, convirtiéndolo con el tiempo en un ser rebelde y descontento”. (p.390)

Se desprende de la cita que la importancia del medio familiar en la formación de la personalidad es tal, que se ha podido decir que el medio y su influencia forjan el carácter del ser humano.

Las causas más importantes de la conducta agresiva de niños y adolescentes en el entorno familiar son:

La falta de autoridad, el paternalismo, la permisibilidad sin límites, el autoritarismo en exceso, constituye elementos distorsionados de las conductas de los hijos.

“No es la escasez de medios económicos lo que más influye, aunque es importante, sino la escasez de entendimiento de los padres entre sí y de estos con sus hijos...” “La inestabilidad psíquica de los padres, el tipo de relación que se dan en el interior del hogar, actúan como un condicionante de la personalidad de los hijos”. (E. González, 1989:13)

Los padres súper protectores y permisivos actúan tan negativamente como aquellos otros que exhiben una autoridad rígida, pues este comportamiento no es más que una forma de evadir la personalidad educativa y los hijos suelen ser pocos tolerantes a la frustración, reaccionando con agresividad ante el más mínimo obstáculo. El niño que vive en un ambiente familiar muy mimado, afirma Debuyst y Joes, 1974, p.107 “Se muestra indisciplinado, totalmente incapaz de resistir el menor deseo e incapaz de deferir un movimiento y adaptarse al menor proyecto”.

Los padres autoritarios suelen provocar en sus hijos grandes dosis de ansiedad que degeneran en la evolución de una personalidad inmadura, fruto de la cual se desarrolla en sus hijos una fuerte inestabilidad y rebeldía con la que pretende llamar la atención.

El déficit afectivo y los errores educativos son tanto más graves cuando más grande es la falta de cariño y cuanto más pronto se manifiesten.

“La afectividad serena o la privación afectiva, la coherencia familiar, la hostilidad o la indiferencia, la ausencia de unidad familiar, la hostilidad o la indiferencia, la ausencia de unidad familiar, la disciplina materna y paterna equilibrada o su ausencia...se asocian regularmente con un pronóstico sombrío o prometedor” (E. González, 1987:80)

Los enfrentamientos entre los padres, las discusiones, los abandonos del hogar, la falta de comunicación las carencias familiares en definitiva es lo que proporcionan al niño un ambiente patológico de tensión. Se entiende por carencias familiares las deficiencias que se plantean como por comportamiento indulgentes de estos si a ella se unen además las diferencias afectivas que suelen acarrear estas situaciones y las deficientes condiciones sociales y económicas que se viven en esos hogares, obtendríamos un perfil bastante exacto de la situación que lleva a muchos de estos niños y jóvenes a desarrollar conductas atípicas socialmente. Estas situaciones marcan indefectiblemente más grave cuanto más pronto se manifiesten.

A todas estas causas debemos añadir la que presentan los hogares cuyos padres están separados o divorciados, (no pretendo emitir juicios de valor sobre el hecho en sí, simplemente analizo la situación de los hijos). Puede ocurrir por ejemplo, que los hijos vivan con la madre y otra persona, con frecuencia con otros niños en el mismo hogar familiar, hijos de su madre y de esa persona, más los hijos que esa persona pueda llevar al matrimonio. Puede ocurrir que vivan con el padre más otra persona (esta vez del sexo femenino) y tal vez otros nacidos de ese nuevo matrimonio. Los niños pueden encontrarse con cuatro o cinco tipos de hermanos, medios hermanos, parientes o no sé qué cosas. Otra alternativa es vivir con los abuelos porque ninguno de los padres quiere hacerse cargo de ellos.

En definitiva, el ambiente familiar de los menores con conducta agresivas está lejos de ser armónica y equilibrado, dominando más bien el descontrol, las alteraciones y las rupturas familiares. El proceso de socialización y de culturización al que existen suelen estar inmerso en un ambiente lleno de conraindicaciones, en el que los pequeños se ven obligados a enfrentarse a continuas dicotomías a lo largo de su proceso de desarrollo y adaptación social.

En la mayoría de los casos los modelos familiares autoritarios e incoherentes tiene como consecuencia más directa de una gran carga de ansiedad e inmadurez en el niño; los modelos indulgentes y protectores no suelen ser mucho mejores ya que obtienen lo que tratan de evitar: la frustración; cuando el niño debe enfrentarse a los choques inevitables con la realidad social reacciona con agresividad y ovación, por lo que tales modelos no representan más que otra forma de evitar la responsabilidad educativa de los padres y por ello son tan perjudiciales o irresponsable. Es evidente que muchos niños y jóvenes muestran comportamientos diferentes e inadaptados tantos por frustraciones y fracasos en el ámbito familiar como por no haber sido entrenado, motivados o estimulados adecuadamente.

La escuela agente de integración o inadaptación

La escuela es una institución necesaria para asegurar la transmisión cultural entre la familia y el estado, para modelar las jóvenes generaciones.

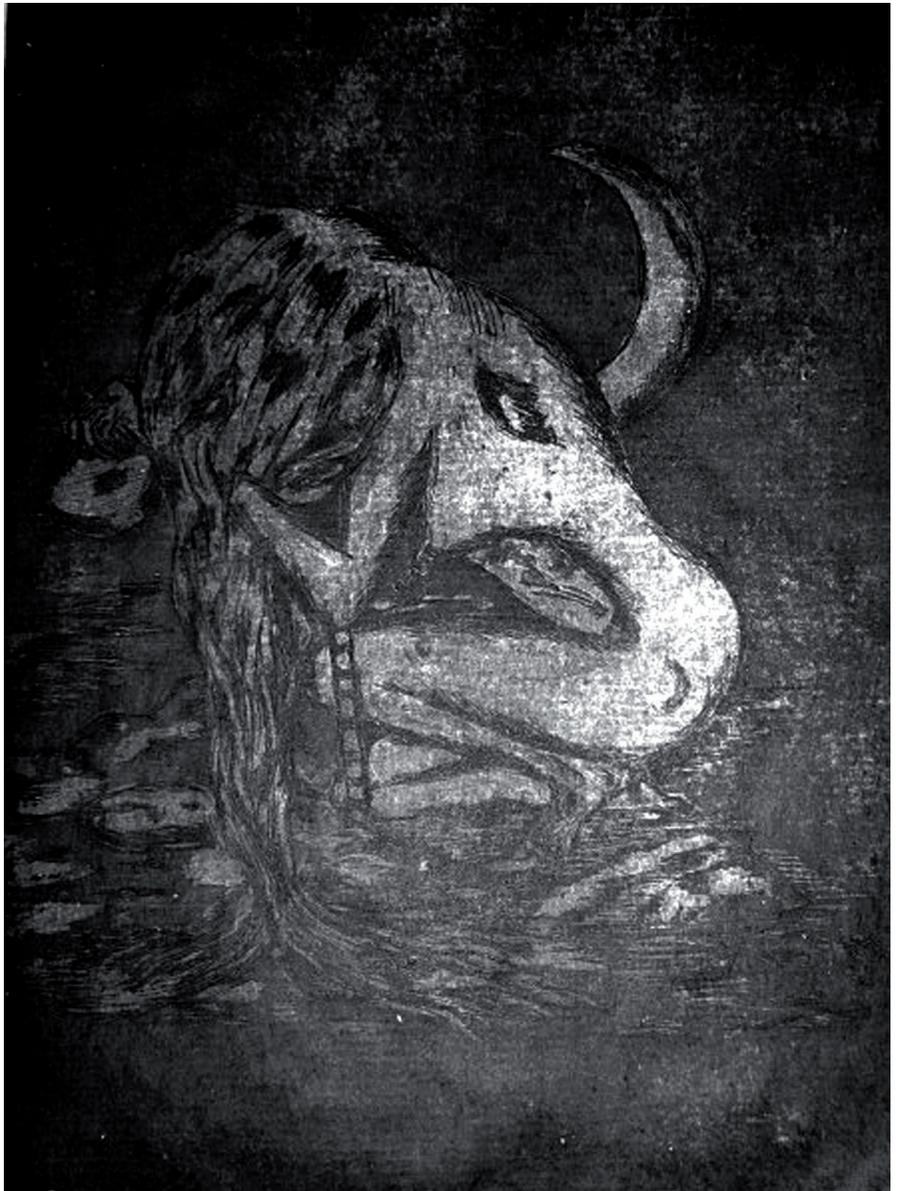
La escuela se convierte en puente entre familia y el estado a la vez que sirve para adiestrar a las nuevas generaciones dentro de las pautas culturales y de las normas sociales admitidas, tolerancia y deseadas en el seno de nuestra sociedad.

En cuanto a esto Shipman, (1973) dice: “La escuela tiene como objetivo la satisfacción de unas necesidades sociales concretas, pero además es el escenario Social donde los niños deben afrontar y resolver los modelos, frecuentemente conflictivos, disponibles para que sean copiado por ellos”. (p.234).

Lo que se interpreta que la escuela impone a sus educando una forma común de ser y actuar, una moralidad y unos valores comunes. Su función manifiesta, es pues, la educación social, moral, normativa y académica de los escolares; su función latente es la preparación del alumno para la vida adulta.

La institución escolar debe conservar el equilibrio, debe impedir que presiones ajenas a ella le aporten de su razón de ser y existir, evitando que los que adquieran mayores conocimientos dominen a los otros. Este equilibrio es difícil de obtener y las posibilidades de caer en uno de los extremos proporcionar a un tipo de alumno y degradar a los otros no son ajenas a la realidad histórica de esta institución.

No es la mejor solución obligar a los niños que proceden de hogares alterados a competir abiertamente con aquellos que proceden de ambiente socio familiar y económico más favorecido. Actuar así puede a veces generar tanta angustia y dificultad que su aprendizaje queda bloqueado y, por lo tanto, no sean capaces de adaptarse a la marcha normal de la escuela y de aprender a ritmo exigido en ella, con lo que con frecuencia se convierte en los retraso y de situación de desventaja, haciéndolos responsable de su falta de motivación y de rendimiento.



Estos muchachos, que no se sienten atendidos en el aula escolar, que no siguen ritmo normal de aprendizaje, se aburren en clase y no saben qué hacer o cómo llenar el tiempo, convirtiéndose rápidamente en niños problemáticos, desatendidos y perturbados. Para que no perturben el orden de los demás se le suele sancionar, recibiendo multitud de castigo en un intento de que respeten las normas establecidas y se responsabilicen de sus acciones.

Las conductas problemáticas que estos muchachos suelen manifestar muchas veces están causando por la institución escolar al ignorar sistemáticamente las condiciones favorables que algunos alumnos viven en sus hogares y al no tener en cuenta las alteraciones afectivas y psíquicas que presentan al llegar al aula, las cuales no solo no les ayudan a superar las condiciones negativas de origen familiar sino que por el contrario contribuyen a aumentar más sus desdichas, haciéndose más difícil su integración escolar y social.

Podemos decir que la escuela para los escolares más favorecidos, puede convertirse en un elemento de inadaptación social y escolar; el escaso rendimiento de los niños está ocasionando en parte por los mismos profesores que se inclinan a atender a los alumnos más eficientes, eficaces y disciplinados. Los que no crean problemas. Estos se convierten en los buenos alumnos de la clase media y los profesores no entienden como deberían a los muchachos de las clases bajas.

Los valores

Son cualidades objetivas de todos (personas o cosas) que hacen deseable y apetecible todo lo que contribuyen al desarrollo, realización y superación del hombre, aquello que da sentido a la vida del hombre y de los pueblos.

“El sentido de la vida es subjetiva en cuanto no hay sentido para todos, sino que para cada uno tiene un sentido distinto de la vida, pero (...) hay además Universales en el mundo del sentido y esa amplia posibilidad de sentido es lo que llamamos valores” (Ibid..., Pág. 85)

Se desprende de la cita que, cada persona tiene su propio sentido de las cosas que se expresan a través de sus actuaciones y de sus vinculaciones con contexto social; de allí brota la posibilidad de vivir un conjunto de valores.

La crisis de valores

La sociedad ha institucionalizado el antivaleor. El irrespeto, mal incumplimiento de las leyes, la irresponsabilidad, el abuso, la hipocresía... son antivaleores que se han impuesto en la mayoría de las instancias de la sociedad venezolana. En ellas se han normalizado estilos “anormales” de funcionamiento. Es tan cierto el “imperio del antivaleor” que siquiera hay que esconderse para transgredir las leyes. Abiertamente se puede ir en su contra. Es completamente normal.

La crisis de valores es un problema que ha penetrado en todos los rincones de nuestra vida cotidiana.

La cotidianidad en las instituciones públicas del Estado como en la familia..., el imperio del antivaleor ejerce su dominio. Se hace necesario efectuar la siguiente interrogante: ¿Qué hacer ante la crisis de valores?

La respuesta no es fácil y no existe una receta única para enfrentarla. Sin embargo, una vez más, el educar tiene la tarea de fortalecer el espíritu y de enriquecer conciencia, es por ello tan importante brindar a los alumnos experiencias que realmente les toque el corazón. Que descubran valores en la vivencia, no en la teoría, porque la teoría se olvida, en cambio, la vivencia no. La educación tiene una tarea fundamental en el fortalecimiento de los valores en una sociedad cuya ética se derrumba; pero tampoco es una tarea del político, del juez, del ministerio, del empresario, del presidente de la re-

pública. Si en la sociedad sigue imperando la corrupción, el consumismo, la impunidad, el irrespeto... sin que nuestros líderes hagan nada para evitarlo, la lucha entonces seguirá siendo muy desigual.

La construcción de la moralidad es urgente y supone que el venezolano se mire asimismo y a su país con otros ojos.

Conclusión

La escuela junto con la familia resulta ser las instituciones de mayor importancia en el proceso de desarrollo del alumno. Ambos constituyen ambientes culturales organizados donde estos interactúan constantemente, generan el comportamiento del alumno: autoestima, tolerancia, comprensión y cooperación. Condicionan al ciudadano para su integración social y la continuidad del sistema democrático.

Los niños en la mayoría de los casos, aceptan la escuela con facilidad pero cuando reciben influencia negativa en el hogar tienden a tener una conducta agresiva dentro de las instituciones escolares.

Los niños necesitan establecer y mantener un vínculo afectivo: Una relación de cariño y cercanía con los padres o las personas que los cuiden. Esta relación es necesaria para desarrollar seguridad y confianza, básica para sentirse querido.

Entre los factores que afectan la conducta del niño tenemos: la pobreza, la familia, drogas, y la pérdida de institucionalidad. Para minimizar o erradicar la conducta agresiva del niño de la educación básica, es necesario el esfuerzo mutuo de: familia, escuela y comunidad.

Bibliografía

- San Juan. Ana M. *Algunos mitos y realidades sobre la violencia en Venezuela*. Cuestión. Octubre 2002
- Ortner Gerlinde *Cuentos que ayudan a los niños*. Círculo de lectores Heterotopia. Revista cuatrimestral del Centro de Investigaciones Populares (CIP). *Tejiendo el pensamiento desde el otro lugar*. (1996)
- Margarita Hausler. Isabel Psicología. *Desarrollo psicológico del niño*.
- Lois Hoffman/Scott/Paris/Hall. *Elizabeth Psicología del desarrollo de hoy* (1995)
- Martínez M. *La investigación cualitativa etnográfica en educación* Editorial Trillas. Caracas (1991)
- Martínez M. *La investigación cualitativa etnográfica en educación II* Editorial Trillas. Caracas (1996)
- Ministerio de la Familia. Ediciones divulgativas institucionales. *Educa a tus hijos sin maltrato*. Caracas Venezuela (Diciembre 1990).
- SIDETUR. *En la comunidad* año 10/Nº 104, mayo-junio del (2000).
- Good. Thomas L/Brophy. Jere *Psicología Educativa Contemporánea*.
- Satir. Virginia *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. Editorial Pax. México, (Abril 1980).
- YRAO. Editorial Laboratorio Educativo. *Disciplinas y convivencia en la institución escolar*.
- Ley Orgánica sobre Sustancia Estupefacientes y Psicotrópicos* (LOSEP). Caracas. (1984)
- Master William H. y Johnson Virginia E. *Respuestas sexual Humana*. Editorial Intermedica. Buenos Aires. Argentina (1967).
- Flores De Lovera H. Y Angudelo Pereira A. *Planificación por proyectos*. Brújula pedagógica. Colombia (2005)
- Ley Orgánica de Educación*. Caracas 2009.